

cias del concurso, diciendo que tenía el emperador un ligero vértigo, causado por los vapores del vino y por la rareza del aire. No debieron creer en la levedad del mal de su padre Octavia y Británico, pues echados de hinojos á sus plantas, lo cubrían de caricias, lo llamaban á voces, llenando de funerales alaridos y de sollozos espantables todo el recinto, cargado todavía con los ecos del voluptuoso festín. Nerón estaba de pie junto á su madre, frío y erguido, apercibiéndose al imperio y al trono, como un atleta griego, pronto á desvestirse y á tomar carrera en los juegos olímpicos. Agripina fingía el dolor, como ella supo fingirlo todo en la vida, con suma naturalidad, pero apresurándose á separar de allí el cuerpo inerte y á preparar lo necesario para que ocupara inmediatamente su hijo el vacío por él hecho sobre la cima de Roma. En cuanto pudo sacó del salón aquel, tan lleno de gentes, el cuerpo de su esposo, quien aún se agitaba y estremecía con los sacudimientos precursores de la muerte, y mandó tenderlo en su propio lecho nupcial, donde había encontrado su mortaja el infeliz y cuitadísimo. ¡Cuál imperio sobre sí aquella mujer necesitaba para perpetrar un crimen tan espantable con calma! llorar con apariencias de verdad los resultados horribles del crimen por ella cometido, la triste agonía de Claudio, y prepararlo todo y apercibirlo todo á fin de que no fuera el crimen inútil y aquel por quien se perpetraba recogiese los frutos sembrados por la nativa perseverancia de su madre, acerada en las alturas del trono. Mientras el concurso murmuraba, y la servidumbre gemía, y Octavia con Británico lloraban, y departían cual si nada sucediera Séneca y Persio y Lucano filosóficamente, y los guardias del pretorio corrían de un lado para otro, y los cortesanos presentaban parias al supuesto sucesor inmediato que sonreía plácido, susurraba estas palabras Agripina, para sí, viendo llevar entre seis ú ocho esclavos los restos inertes de Claudio á la cama:

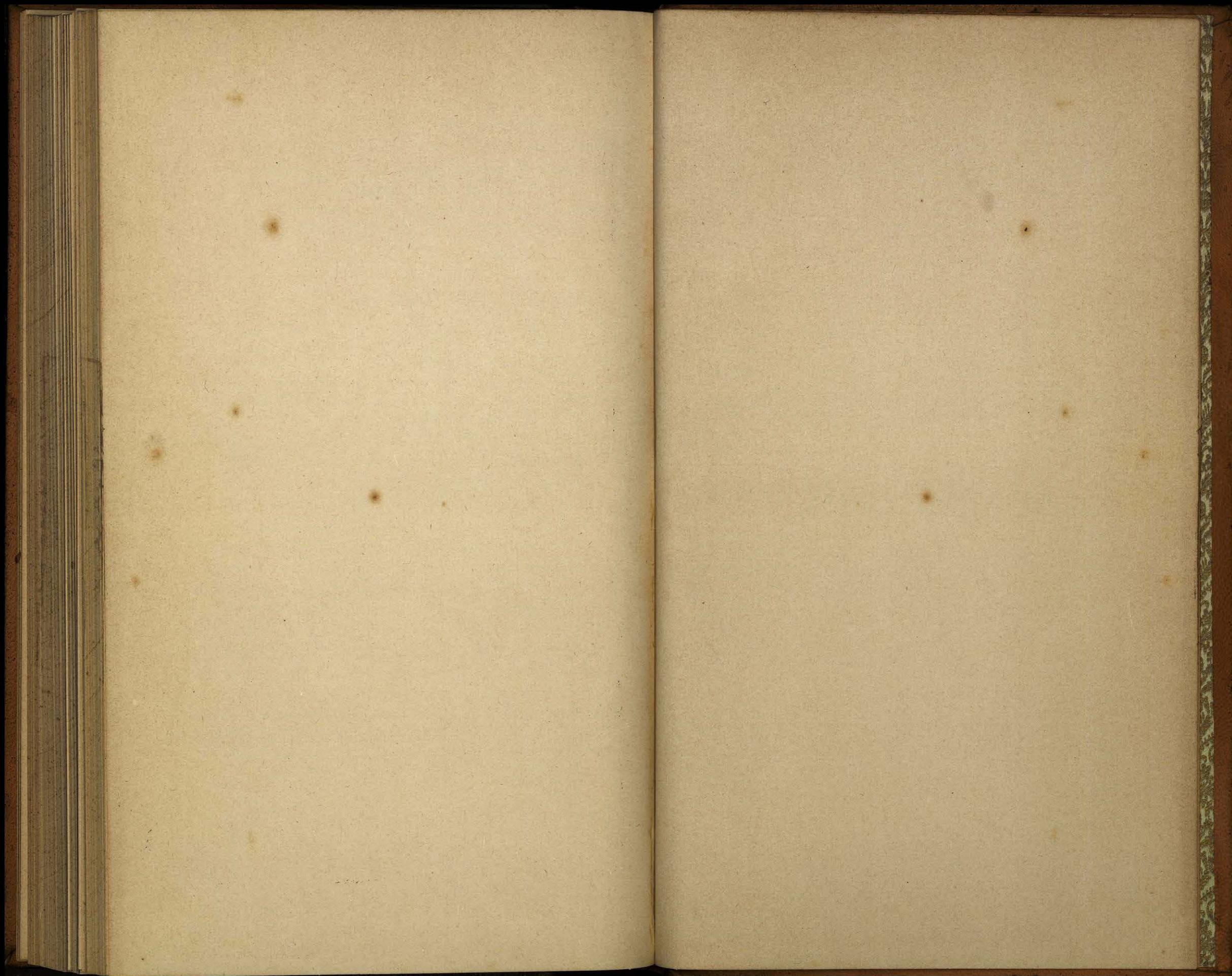
— ¡He triunfado! ¡Emperador es Nerón!

FIN DEL TOMO SEGUNDO

ÍNDICE DEL TOMO SEGUNDO

	Páginas
CAPITULO PRIMERO. — Los dos hermanos.	5
CAPITULO II. — El ideal y la realidad.	29
CAPITULO III. — La retórica de Nerón.	51
CAPITULO IV. — Elocuencia, poética, música neronianas.	75
CAPITULO V. — La oración de un suicida.	111
CAPITULO VI. — Amor sin matrimonio y matrimonio sin amor.	139
CAPITULO VII. — Corona y yugo.	165
CAPITULO VIII. — Ginocología romana.	182
CAPITULO IX. — La <i>Farsalia</i> de Lucano.	215
CAPITULO X. — Las fiestas imperiales frente á los recuerdos republicanos.	238
CAPITULO XI. — La última victoria de Agripina.	265

ADVERTENCIA. — El cromo que representa una PÁTERA DE ORO MACIZO (de la época de los emperadores) debe colocarse enfrente de la portada.



66500
66500

59850

30
29850

29850

26865
6716

22149

65000
65000

58500

30
28500

28500

25650
6412

19238

